

Hoy, 16 de junio de 2026, hace catorce años que murió Ramon, nuestro Ramon Trias Torrent.

Su sabiduría, su saber estar, su natural manera de entender a la gente, el decir lo que hay que decir sin ofender, el escepticismo sobre el mundo que nosotros hacemos y, a su vez, su punto de vista sobre el porqué de este escepticismo.

La mirada, más allá de los proyectos, lleva directamente a la persona como única capaz de hacerlos realidad. Porque no son los proyectos los que cambian el mundo, son las personas, que no son esclavas de los proyectos, las únicas que pueden hacerlo. No somos recursos humanos de proyectos, somos nuestro proyecto.

Ante un gran proyecto, de objetivos fantásticos, él hacía la misma pregunta: ¿dónde están las personas? Su escepticismo, por tanto, no era tal, era puro realismo.

La vida y obra de Ramon es como un texto clásico, como la obra de arte, que resiste el paso del tiempo y siempre nos da luz. Por eso escribo esta remembranza sin nostalgia, pero sí con un profundo agradecimiento de haber compartido su peculiar personalidad.

Antoni Seguí Parpal

Maó